



**LUNES 4 DE FEBRERO**

## **Bienvenidos todos a la locura de creer.**

Buenos días, comenzamos una nueva semana, ¿qué tal si aprovechamos este primer momento del día para acercarnos al corazón de Jesús y poner en sus manos nuestras vidas. A vivir con la confianza de que Él hará de nosotros algo extraordinario.



**Del Evangelio de Marcos.**

***En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos llegaron a la orilla del lago, en la región de los gerasenos. Apenas desembarcó, le salió al encuentro, desde el cementerio, donde vivía en los sepulcros, un hombre poseído de espíritu inmundo; ni con cadenas podía ya nadie sujetarlo; muchas veces lo habían sujetado con cepos y cadenas, pero él rompía las cadenas y destrozaba los cepos, y nadie tenía fuerza para domarlo. Se pasaba el día y la noche en los sepulcros y en los montes, gritando e hiriéndose con piedras. Viendo de lejos a Jesús, echó a correr, se postró ante él y gritó a voz en cuello: "¿Qué tienes que ver conmigo, Jesús, Hijo de Dios Altísimo? Por Dios te lo pido, no me atormentes." Porque Jesús le estaba diciendo: "Espíritu inmundo, sal de este hombre." Jesús le preguntó: "¿Cómo te llamas?" Él respondió: "Me llamo Legión, porque somos muchos." Y le rogaba con insistencia que no los expulsara de aquella comarca.***

***Había cerca una gran piara de cerdos hozando en la falda del monte. Los espíritus le rogaron: "Déjanos ir y meternos en los cerdos." Él se lo permitió. Los espíritus inmundos salieron del hombre y se metieron en los cerdos; y la piara, unos dos mil, se abalanzó acantilado abajo al lago y se ahogó en el lago. Los porquerizos echaron a correr y dieron la noticia en el pueblo y en los cortijos. Y la gente fue a ver qué había pasado. Se acercaron a Jesús y vieron al endemoniado que había tenido la legión, sentado, vestido y en su juicio. Se quedaron espantados. Los que lo habían visto les contaron lo que había pasado al endemoniado y a los cerdos. Ellos le rogaban que se marchase de su país.***

***Mientras se embarcaba, el endemoniado le pidió que lo admitiese en su compañía. Pero no se lo permitió, sino que le dijo: "Vete a casa con los tuyos y anúnciales lo que el Señor ha hecho contigo por su misericordia." El hombre se marchó y empezó a proclamar por la Decápolis lo que Jesús había hecho con él; todos se admiraban.***

La vida de Jesús es una continua itinerancia, es un ir de un lugar a otro, y siempre al encuentro de las personas; siempre movido por el deseo de hacer el bien, de curar, de sanar, de liberar al que más lo necesita y más marginado está. Jesús está lleno del Espíritu

de Dios Padre que ama a todos los hombres y quiere su bien. Jesús se pone al alcance de las personas para hacerse “tocar” por ellas.

Seguro que alguna vez te habrás parado a pensar en lo que te gustaría ser de mayor. Y si aún no lo has hecho, ahora tendrás la ocasión de hacerlo. Son muchas las cosas a las que podrías dedicarte. Hay infinidad de oficios y trabajos diferentes que podrías hacer. Pero para poder elegir el tuyo, deberías conocer primero cuál es tu vocación.

La vocación es un impulso que tenemos, que nos empuja sin darnos cuenta a hacer aquello para lo que estamos hechos y capacitados. Nuestras propias cualidades y habilidades, nuestros gustos y formas de ser, nuestros deseos y aficiones favoritas, el ejemplo y consejo de otras personas, nos irán descubriendo cuál es nuestra vocación, nuestro camino o trabajo al que estamos llamados.

No es una tarea fácil, porque requiere que nos conozcamos bien a nosotros mismos, y conozcamos también el mundo en el que vivimos, con todos los estilos de vida que nos ofrece.

La vocación es algo más que una profesión, es la manera en que queremos emplear nuestra vida para hacer algo útil que ayude a los demás a vivir mejor y más felices. La tarea de todo cristiano, sea cual sea su vocación y trabajo, será siempre la de servir y ayudar a los demás desde el trabajo para el que esté preparado.

Vivir la vida sin vocación, sin sentido vocacional, es como hacer un viaje sin objetivo alguno, sin horizonte ni deseo de llegada, sin elegir si te vas a alojar en hoteles de cinco estrellas o vas a dormir al rocío de la noche, sin la ilusión de llegar a un lugar o simplemente caminar sin rumbo. Viajar, viajas... pero ¡te pierdes tantas cosas!. Te invito esta semana a descubrir que somos seres únicos, para algo único.

## **MARTES 6 DE FEBRERO**

### **No temas, basta que tengas fe.**

#### **Quiero (Oración)**

Aquí estoy contigo Jesús, y quiero ser yo mismo de verdad.  
Quiero entrar dentro de mí.  
Quiero tocar mi hondura y dejar de vivir desde la superficialidad.  
Quiero, Jesús, descubrirme por dentro y vivir desde dentro.  
Quiero tomar conciencia de lo que no soy, y de lo que soy,  
Quiero poner en mi vida razones profundas que me hagan vivir.  
Quiero tener motivaciones sanas que me eleven a la altura,  
Quiero tener voluntad propia a la hora de decidir.  
Quiero, Jesús, dejar la arena y apoyarme en roca firme.  
Quiero ser original y no copiar modas,  
Quiero ser auténtico y no perder mi verdad por la imagen barata.  
Quiero ser valiente, enérgico, decidido y no andar en duda continua.  
Quiero, Jesús, ser yo.  
Quiero estar contigo a solas, en paz y en silencio porque sé que me amas. Amén.

Te invito a pedirte uno de los personajes del evangelio de hoy. Elige entre el jefe de la Sinagoga, su hija enferma, la mujer que toca a Jesús a escondidas, para que nadie se dé cuenta, los criados...oh el mismo Jesús...pero no seas un mero oyente, hay mucha vida en ellas que espera ser escuchada para hacernos felices.

**Del evangelio de Marcos:** *En aquel tiempo, Jesús atravesó de nuevo en barca a la otra orilla, se le reunió mucha gente a su alrededor, y se quedó junto al lago. Se acercó un jefe de la sinagoga, que se llamaba Jairo, y, al verlo, se echó a sus pies, rogándole con insistencia: “Mi niña*

*está en las últimas; ven, pon las manos sobre ella, para que se cure y viva.” Jesús se fue con él, acompañado de mucha gente que lo apretujaba.*

*Había una mujer que padecía flujos de sangre desde hacía doce años. Muchos médicos la habían sometido a toda clase de tratamientos, y se había gastado en eso toda su fortuna; pero, en vez de mejorar, se había puesto peor. Oyó hablar de Jesús y, acercándose por detrás, entre la gente, le tocó el manto, pensando que con sólo tocarle el vestido curaría. Inmediatamente se secó la fuente de sus hemorragias, y notó que su cuerpo estaba curado. Jesús, notando que había salido fuerza de él, se volvió en seguida, en medio de la gente, preguntando: “¿Quién me ha tocado el manto?” Los discípulos le contestaron: “Ves cómo te apretuja la gente y preguntas: “¿Quién me ha tocado?”” Él seguía mirando alrededor, para ver quién había sido. La mujer se acercó asustada y temblorosa, al comprender lo que había pasado, se le echó a los pies y le confesó todo. Él le dijo: “Hija, tu fe te ha curado. Vete en paz y con salud.”*

*Todavía estaba hablando, cuando llegaron de casa del jefe de la sinagoga para decirle: “Tu hija se ha muerto. ¿Para qué molestar más al maestro?” Jesús alcanzó a oír lo que hablaban y le dijo al jefe de la sinagoga: “No temas; basta que tengas fe.” No permitió que lo acompañara nadie, más que Pedro, Santiago y Juan, el hermano de Santiago. Llegaron a casa del jefe de la sinagoga y encontró el alboroto de los que lloraban y se lamentaban a gritos. Entró y les dijo: “¿Qué estrépito y qué llores son éstos? La niña no está muerta, está dormida.” Se reían de él. Pero él los echó fuera a todos y, con el padre y la madre de la niña y sus acompañantes, entró donde estaba la niña, la cogió de la mano y le dijo: “Talitha qumi” (que significa: “Contigo hablo, niña, levántate”). La niña se puso en pie inmediatamente y echó a andar; tenía doce años. Y se quedaron viendo visiones. Les insistió en que nadie se enterase; y les dijo que dieran de comer a la niña.*

¿A qué aspiras en la vida? Si sacamos un micrófono a la calle para hacer esa pregunta, al final, casi todas las respuestas podrían resumirse en un “ser feliz”. Porque el corazón humano no se conforma con menos. Pero si entramos al detalle, no todos estaríamos de acuerdo en qué consiste ser feliz.

Para cuando nos despistamos, ahí está la Palabra de Jesús para orientarnos. La felicidad no es tener más... porque ningún objeto material puede saciar el corazón. Ni vivir saciado... porque la hartura se vuelve fácilmente hartazgo. Ni una sonrisa superficial, fruto de la apariencias... La felicidad que te quiere regalar Jesús pasa por reconocerse en los propios límites –saberse pobre- para ser capaz de abrirse a lo que se nos regala; vivir con lo necesario sin ser esclavo de cosas ni apariencias; saber llorar a tiempo, confiando que llegará el consuelo; vivir en autenticidad la vida desde la fe, aunque a veces se nos complique el camino...

## **MIÉRCOLES 6 DE FEBRERO**

### **Te reto a sonreír..**

Suena el despertador, nos levantamos ya cansados, un nuevo día, ¡¡buff!! Que pereza... es miércoles, ojalá llegue el fin de semana ya...

¡Nooo! ¡¡No podemos vivir así!! La vida se nos regala para vivirla en abundancia ¡Para vibrar cada día y disfrutar de todas las cosas buenas que ella tiene! La vida tiene un tesoro escondido que tenemos que descubrir No podemos dejar que pase un solo día de nuestra vida sin que algo pase, no podemos vivir nuestro día a día solamente pensando en el fin de semana.

Pero, ¿cómo hacerlo?, ¿cómo vivir una vida que tenga sentido?, ¿cómo disfrutar con todo lo que hacemos? En verdad, parece imposible vivir apasionados todos los días de nuestra vida. Sin embargo, si nos paramos un poco a pensar descubrimos rápidamente que hay una 'fórmula mágica' que lo cambia todo: la sonrisa. Sonreír es el arma que transforma lo malo en bueno, ¡sonreír puede cambiarte la vida! Acaso no te llama la atención la sonrisa con la que el conductor de autobús día a día te saluda diciéndote: ¡buenos días!; o tu amigo que siempre pone un mensaje simpático por la mañana en el grupo de WhatsApp con un simple: ¡ánimo a todos con el día!; o la sonrisa que tiene tu madre todos los días en el desayuno; o el profesor, compañero de trabajo, desconocido que no para de sonreír, y tu le ves y no puedes dejar de preguntarte: ¿por qué esta siempre sonriendo?, ¿qué le hace vivir tan feliz? Ahí está la clave. ¡La sonrisa es capaz de contagiar las ganas de vivir!

Imagínate un mundo en el que la gente se levantara sonriendo en el día a día; con ganas de disfrutar la vida, sonriendo para intentar hacer de este mundo un lugar mejor. Porque aquí esta la clave: ¡la sonrisa es contagiosa! Si uno sonríe, hace sonreír, hace que las personas de tu alrededor descubran que somos humanos, que no podemos simplemente 'sobrevivir' en nuestro día a día. Porque estamos llamados a 'vivir intensamente' todos los días, aprovechándolos para intentar hacer de este mundo un lugar un poco mejor ¡Sonreír es el propósito de la vida!

Por eso Jesús en las bienaventuranzas, nos recuerda como nuestra fe nos invita a vivir intensamente tratando de mejorar la vida de las personas que nos rodean, utilizando en todo momento esta fórmula mágica: ¡estad alegres y contentos! No dejéis de sonreír, contagiad esa alegría que hace que la gente disfrute de la vida disfrutando del día a día. Convertíos en personas que cuando os miren se pregunten: ¿por qué esté siempre vive tan feliz y no para de sonreír?, ¿quién es el motor de su 'sonrisa'?

### **Del evangelio de Marcos**

***En aquel tiempo, fue Jesús a su pueblo en compañía de sus discípulos. Cuando llegó el sábado, empezó a enseñar en la sinagoga; la multitud que lo oía se preguntaba asombrada: “¿De dónde saca todo eso? ¿Qué sabiduría es ésta que le han enseñado? ¿Y esos milagros de sus manos? ¿No es éste el carpintero, el hijo de María, hermano de Santiago y José y Judas y Simón? Y sus hermanas ¿no viven con nosotros aquí?” Y esto les resultaba escandaloso.***

***Jesús les decía: “No desprecian a un profeta más que en su tierra, entre sus parientes y en su casa.” No pudo hacer allí ningún milagro, sólo curó algunos enfermos imponiéndoles las manos. Y se extrañó de su falta de fe. Y recorría los pueblos de alrededor enseñando.***

**JUEVES 7 DE FEBRERO**

## **Vivir el hoy con intensidad.**

***Lectura del evangelio de Marcos.***

***En aquel tiempo, llamó Jesús a los Doce y los fue enviando de dos en dos, dándoles autoridad sobre los espíritus inmundos. Les encargó que llevaran para el camino un bastón***

**Colegio Misioneras de la Providencia Santa Teresa. Curso 2018-19**



**y nada más, pero ni pan, ni alforja, ni dinero suelto en la faja; que llevasen sandalias, pero no una túnica de repuesto. Y añadió: “Quedaos en la casa donde entréis, hasta que os vayáis de aquel sitio. Y si un lugar no os recibe ni os escucha, al marcharos sacudíos el**



**polvo de los pies, para probar su culpa.” Ellos salieron a predicar la conversión, echaban muchos demonios, ungían con aceite a muchos enfermos y los curaban.**

Jesús nos enseña que en la vida hay cosas esenciales y cosas secundarias, y que éstas nos pueden desviar de lo que es verdaderamente importante y da sentido a la vida. Ciertamente cumplir unas normas, realizar ritos o ceremonias, practicar unas costumbres de tradición está bien y nos da seguridad. Es verdad que todos podemos olvidarnos de las cosas esenciales y obsesionarnos por las cosas secundarias y no ver más allá; incluso podemos convertir lo secundario en fundamental.

La vida de Jesús fue de cosas sencillas y fundamentales: la amistad, la solidaridad, la justicia, la misericordia, el compartir, el trabajo de cada día, la simplicidad en el vestir y comer, el descanso, la sobriedad... Jesús vivió la vida desde dentro, desde el corazón que estaba fuertemente anclado en el Padre Providente que cuando creó el mundo **“todo lo hizo muy bien”**. Jesús nos descubrió que del corazón del hombre sale lo bueno y lo malo; que la persona tiene la capacidad de transformar lo bueno en malo y lo malo en bueno.

**Rezamos juntos el quinto misterio luminoso, las bodas de Caná. Pedimos por todas nuestras familias, también por la familia del colegio, para que vivamos unidos y superemos toda dificultad.**

## **VIERNES 8 DE FEBRERO**

### **A veces hay que morir un poco.**

El evangelio de hoy nos narra el martirio de San Juan Bautista. Es como todos los evangelios de esta semana un poco largo, por eso te invito a escucharlo como Herodes escuchaba a Juan, intentando que este evangelio te desconcierte un poco, te remueva por dentro y te descubra tu verdad, a veces escondida entre un montón de apariencias.

#### **Lectura del evangelio de Marcos.**

En aquel tiempo, como la fama de Jesús se había extendido, el rey Herodes oyó hablar de él. Unos decían: “Juan Bautista ha resucitado, y por eso los poderes actúan en él.” Otros decían: “Es Elías.” Otros: “Es un profeta como los antiguos.” Herodes, al oírlo, decía: “Es Juan, a quien yo decapité, que ha resucitado.” Es que Herodes había mandado prender a Juan y lo había metido en la cárcel, encadenado. El motivo era que Herodes se



había casado con Herodías, mujer de su hermano Filipo, y Juan le decía que no le era lícito tener la mujer de su hermano.

Herodías aborrecía a Juan y quería quitarlo de en medio; no acababa de conseguirlo, porque Herodes respetaba a Juan, sabiendo que era un hombre honrado y santo, y lo defendía. Cuando lo escuchaba, quedaba desconcertado, y lo escuchaba con gusto. La ocasión llegó cuando Herodes, por su cumpleaños, dio un banquete a sus magnates, a sus oficiales y a la gente principal de Galilea. La hija de Herodías entró y danzó, gustando mucho a Herodes y a los convidados. El rey le dijo a la joven: “Pídeme lo que quieras, que te lo doy.” Y le juró: “Te

**daré lo que me pidas, aunque sea la mitad de mi reino.” Ella salió a preguntarle a su madre: “¿Qué le pido?” La madre le contestó: “La cabeza de Juan, el Bautista.” Entró ella en seguida, a toda prisa, se acercó al rey y le pidió: “Quiero que ahora mismo me des en una bandeja la cabeza de Juan, el Bautista.” El rey se puso muy triste; pero, por el juramento y los convidados, no quiso desairarla. En seguida le mandó a un verdugo que trajese la cabeza de Juan. Fue, lo decapitó en la cárcel, trajo la cabeza en una bandeja y se la entregó a la joven; la joven se la entregó a su madre. Al enterarse sus discípulos, fueron a recoger el cadáver y lo enterraron.**

El verano de Somerset fue muy generoso con nosotros, y el tiempo resultó buenísimo, pero aquello no deja de ser Inglaterra y antes o después vienen las borrascas. Cuando llegó aquella, aprovechamos para ver *Toy Story 3* en familia y el ver la película tuvo un efecto positivo y muchos otros inesperados, quién lo iba a decir.

Las niñas aprendieron el significado del verbo “donar”, y a sus oídos poco acostumbrados a estas solemnidades les resultó una forma muy intensa de nombrar el desprendimiento de algo, en medio de bonitas puestas de sol, con la luz del atardecer bañando los apacibles jardines rodeados de cercas de madera. Lejos de casa, felices con lo poco que habían llevado, tomaron una decisión: cuando volviésemos a casa, revisarían El Baúl. El Baúl. Azul, forrado de tela, está en el salón, lleno de los muñecos de diferentes procedencias que han ido acumulando.

Algunos fueron brevemente favoritos antes de ser príncipes destronados, otros apenas gozaron de algunas tardes de gloria, pero todos tienen nombre y su pequeña historia. Decidieron elegir unos cuantos, y donarlos. Una enorme decisión, que acometieron con mucha reflexión y conciencia de la importancia del momento. No fue nada fácil, porque con cada muñeco que surgía de las entrañas del Baúl surgía también su historia, larga o corta, su nombre y la circunstancia en la que llegó a sus vidas. Después de mucho pensarlo, la tapa se cerró sobre los elegidos para quedarse y los otros pasaron a una caja. La cerramos, y decidimos llevarla a la parroquia.

A medida que se acercaba el día, las niñas iban dudando más y más, replanteándose la decisión una y otra vez, especialmente en referencia a un muñeco en particular. De camino hacia la parroquia las dudas se multiplicaron y al volver a casa hablaron sin parar, haciéndose las valientes pero con el corazón oprimido. Fingían sentirse contentas por su buena obra, pero en sus ojos había más angustia por la separación que alegría por su generosidad. Por la noche, antes de dormirse, me preguntaron: «¿estarán bien? ¿Les cuidarán bien? Han sido parte de nuestras vidas» Yo les dije alguna cosa, no recuerdo qué, y se durmieron suspirando, seguras de que yo no entendía por lo que estaban pasando. No volvieron a mencionar el tema.

Pero quiso la casualidad que un tiempo después viésemos en el parque a un niño con un pantalón corto azul y una camiseta blanca que le venía grande jugando con el muñeco que les había causado tantas dudas. Tampoco dijeron nada, pero no le quitaron ojo en todo el tiempo que estuvimos allí. Por la noche, mientras les leía un cuento, noté que no me estaban escuchando. La pequeña miró al techo, suspiró, y antes de darse la vuelta y arrebujarse entre las sábanas dijo «bueno, parecía que estaba contento». Cuando, antes de acostarme, volví a entrar en la habitación a ver si estaban bien las encontré a cada una en su cama pero tomadas de la mano, como si hubiesen querido buscar algún consuelo la una en la otra. A lo mejor me lo imaginé, pero me pareció que sonreían levemente y que irradiaban una suave luz. Y es que a veces hay que morir un poco.